

Madrid, 29 de Noviembre de 2018

Una política monetaria expansionista no será suficiente para reducir la presión sobre el crédito a las pymes en China

Analizando los riesgos en la economía china, una gran parte de la discusión gira en torno a las grandes empresas públicas (State Owned Enterprises = SOE) o a los grandes conglomerados privados. No obstante, no deben ignorarse las tensiones que sufren las pymes. En un contexto de guerra comercial inminente con Estados Unidos y un rápido deterioro de sus condiciones de financiación, las pymes encuentran dificultades para acceder a la financiación y solventar sus necesidades en términos de capital activo y de proyectos de desarrollo a largo plazo. Dada la importancia de estas empresas para la economía china, es probable que los responsables políticos adopten las medidas necesarias para impedir que se conviertan en el eslabón más débil de la economía. Entre estas medidas se encuentran: un programa de estímulo fiscal prudente, un enfoque racional dirigido a regularizar el “shadow banking” y una transición hacia unos tipos de interés más orientados al mercado, que recompensen las condiciones de suscripción que promuevan una adecuada relación riesgo-rendimiento.

Las pymes experimentaron un endurecimiento de las condiciones de financiación en el primer semestre de 2018

Las pymes son la columna vertebral de la economía china: representan el 97% del total de las empresas, 60% del PIB y 80% del empleo total en el medio urbano. Además, tienen una participación importante dentro de la industria manufacturera, la distribución y la venta mayorista. Estos sectores han sido objeto recientemente de un minucioso examen, ya que podrían verse afectados por los impactos negativos de las crecientes tensiones. El sector manufacturero comprende aquellas actividades que han sido objeto de la aplicación de nuevos aranceles, en el marco de la guerra comercial entre China y Estados Unidos. Las pymes en estos sectores podrían encontrar dificultades para asumir el incremento de los costes que, a su vez, aumentarían los riesgos de crédito. La distribución y la venta mayorista no está exentas de estas tensiones, ya que muchas de las empresas del sector observarán un aumento de los costes de las materias primas, lo que se reflejará en una reducción de los márgenes. Adicionalmente, estas empresas tendrán que hacer frente a un entorno empresarial más restrictivo, tras el endurecimiento monetario del banco central.

Las elevadas tasas de endeudamiento y la mala asignación del capital se han convertido en riesgos para el crecimiento chino, y los responsables políticos son conscientes. En el primer semestre de 2018, China decidió alentar a las empresas a desapalancarse, reduciendo la financiación alternativa (“shadow banking”). Mientras que la banca paralela se sitúa en ocasiones al límite del marco regulatorio existente, constituye una fuente de financiación importante para las pymes. Las medidas represivas contra estas prácticas han sido

desfavorables para unas necesidades de financiación ya de por sí deterioradas: el crecimiento de los préstamos a las pymes se ha desacelerado en el primer semestre de 2018, representando sólo el 20% de los préstamos totales frente al 30% en el primer semestre de 2017. El acceso a los préstamos de capital circulante podría ser aún más restrictivo que los créditos clásicos, dado que su riesgo es más elevado y por tanto son menos atractivos para los bancos.

Una percepción menos negativa de la banca paralela podría contribuir a reducir la presión sobre las pymes.

Los responsables políticos en Pekín han dado marcha atrás en el endurecimiento de la política monetaria, mientras que las autoridades regulatorias han manifestado su claro apoyo a las pymes. Sin embargo, esto no es suficiente para eliminar totalmente la incertidumbre en torno a las pymes, ya que, probablemente, los bancos seguirán siendo reticentes a la hora de otorgar préstamos a las empresas privadas menos solventes. Por otra parte, las estrictas normas en materia de suscripción de riesgos limitarán los créditos para aquellas pymes que operan actualmente con Estados Unidos, dada la persistente incertidumbre en este ámbito.

Una percepción menos negativa de la banca paralela ayudaría a reducir la presión sobre las pymes, ya que complementaría la oferta del sector bancario oficial mediante servicios que no son compatibles con los de los bancos estatales. La evolución hacia unos tipos de interés más flexibles también contribuiría a eliminar algunos de los obstáculos actuales para los créditos a las pymes.

Más información:

Carolina Carretero - Tel.: 91 702 75 19 - caroline.carretero@coface.com
Marta Escobar - Tel.: 91 702 75 22 - marta.escobar@coface.com

Coface: for trade - Building business together

70 años de experiencia y la red de mayor capilarización convierten a Coface en un referente en seguros de crédito, gestión de riesgos y economía mundial. Con la ambición de ser la aseguradora de crédito global más ágil de la industria, los expertos de Coface apoyan a 50.000 clientes de todo el mundo a construir, desarrollar y dinamizar negocios con éxito. Los servicios y soluciones de Coface protegen y ayudan a las empresas en la toma de decisiones de crédito que les permitan mejorar su desarrollo comercial tanto en el mercado nacional como en exportación. En 2017, Coface empleó a 4.100 personas en 100 países, y obtuvo una cifra de negocios de 1.400 millones de euros.

www.coface.es

Coface SA. cotiza en la bolsa de París Euronext Paris – Compartimento B
ISIN: FR0010667147 / Ticker: COFA

COFA
LISTED
EURONEXT